

LA REPRESIÓN EN PERSPECTIVA TRANSNACIONAL

LAS SUPUESTAS RELACIONES DE LA TRIPLE A

REPRESSION FROM A TRANSNATIONAL PERSPECTIVE:
SUPPOSED CONNECTIONS OF TRIPLE A.

Flavio Foresi¹

Palabras clave *Resumen*

Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), Represión, Extrema derecha transnacional, Parapolicial, Organización del Ejército Secreto (OAS)

La Argentina del período democrático de 1973 a 1976 se ha caracterizado por la presencia de la Alianza Anticomunista Argentina, o Triple A, grupo parapolicial responsable de la represión informal e ilegal ejercida contra militantes, intelectuales y simpatizantes de la izquierda. Esta organización integra la larga tradición represiva argentina con nuevos métodos derivados de la teoría de la guerra revolucionaria de inspiración francesa, difundida en el ambiente militar argentino desde la mitad de la década de 1950 y puesta en práctica por la Organización del Ejército Secreto (OAS) durante la guerra de Argelia. El objeto del artículo es indagar sobre las supuestas influencias y participación de redes europeas en su actuación, poniéndolos en comparación con los lugares comunes argentinos y la extensa cobertura de los medios sobre este tema. Esto se llevará a cabo a través del análisis de la acción y del discurso acerca de la Triple A y el estudio de dos organizaciones que fueron sospechadas de sostener relaciones con ella: la OAS francesa y la logia masónica italiana Propaganda Due.

Recibido
18-7-2017
Aceptado
15-9-2017

Key words *Abstract*

Argentine Anticomunist Alliance (Triple A), Repression, Transnational right-wing, Parapolice, Secret Army Organization (OAS)

The Argentine democratic period, lasting from 1973 to 1976, was characterized by the presence of the Argentine Anticomunist Alliance, or Triple A, a parapolice group responsible for the informal and illegal repression against communists and other left-wing militants, intellectuals and sympathizers. This organization integrates Argentine's long repressive tradition with new methods originated from the French 'Revolutionary War Doctrine', which were used by the Organization of the Secret Army (OAS) during the war in Algeria, and which had spread in the Argentine military since the mid-1950s. The purpose of the article is to investigate the alleged influences on and participation in Triple A's activity by European networks, by comparing them with the Argentine common sense and the extensive media coverage on the subject. This will be done by examining the action of and the discourse about the Triple A and the study of two organizations that were suspected of having ties with them, the French OAS and the Italian Masonic Lodge 'Propaganda Due'.

Received
18-7-2017
Accepted
15-9-2017

1 Université Paris 8 Vincennes-Saint Denis, Institut d'histoire du temps présent. foresiflavio@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta los resultados parciales de una investigación de dos años,² que trata sobre las dinámicas de circulación, entre Europa y Argentina, de los militantes europeos de extrema derecha (Foresi 2015). Tal pesquisa se inserta dentro de un renovado interés en los trabajos sobre la extrema derecha, fenómeno estudiado principalmente en sus variantes nacionales o, en el mejor de los casos, analizados a partir del estudio histórico comparado. Estos nuevos estudios procuran ampliar el conocimiento sobre estos grupos,³ evitando la tendencia explicativa simplista, o incluso conspiracionista, que cierto desconocimiento sobre ellos ha generado.

En ese sentido, nuestra investigación busca, justamente, rastrear cuáles fueron esas implicaciones, la circulación de las ideas y los actores. Para lograr este fin adoptaremos un marco interpretativo transnacional, partiendo de la hipótesis que supone el espacio atlántico, a partir de principios del siglo xx, como un lugar de circulación de ideas y de métodos de acción de la extrema derecha (Compagnon 2009, Dard 2012). Más aún, en el interior del mundo de la extrema derecha, el anticomunismo representa “el laboratorio perfecto sobre el cual aplicar un abordaje transnacional” (Van Dongen, Roulin & Scott-Smith 2014, p. 4).

El segundo objetivo de nuestro trabajo es cuestionar la idea según la cual Estados Unidos ha sido el mandamás en América Latina durante la segunda mitad del siglo xx. Esa interpretación, que, por un lado, permite relativizar las responsabilidades de las élites y los gobiernos latinoamericanos de la época, hace olvidar, al mismo tiempo, la implicación, estatal o no, de los estados europeos. En lo que respecta a la injerencia en América Latina, es cierto que el rol hegemónico de los Estados Unidos y la Unión Soviética, en el contexto de la Guerra Fría, ha colocado en un segundo plano la importancia del bloque europeo.

El punto de partida de nuestra investigación es la supuesta presencia de militantes franceses de extrema derecha en la masacre perpetrada en el aeropuerto de Ezeiza, el 20 de junio de 1973, día del retorno definitivo del general Perón, luego de dieciocho años de exilio. Este rumor, lanzado en un artículo de la publicación semanal *El Descamisado*, órgano oficial del movimiento peronista montonero, sería retomado por Frédéric Laurent en su famoso libro *L'orchestre noir* de 1978 (Laurent & Sutton 1978), que ha alimentado todo tipo de mitos alrededor de participación de extranjeros en la represión antiizquierdista en América Latina. Prestando mayor atención a la acción de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA o Triple A),⁴ grupo responsable de una buena parte de la represión informal durante el período 1973-1976, intentaremos com-

2 Realizada en el marco de la maestría en Historia de la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París.

3 Ver los trabajos de Olivier Dard, principalmente los volúmenes producidos a partir de los talleres del programa de investigación IDREA (Internationalisation des droites radicales Europe / Amériques) y Ernesto Bohoslavsky y Stéphane Boisard 2015.

4 En el texto se utilizará indistintamente Triple A o AAA.

prender las lógicas subyacentes de contacto que esa organización ha tenido con otros grupos extranjeros, particularmente con uno de origen francés, la Organisation Armée Secrète (OAS), y otro grupúsculo italiano dependiente de la logia masónica Propaganda 2 (P2).

Estas relaciones han tenido una gran repercusión en Argentina, sobre todo en los medios de comunicación. Si la implicación de militantes de la OAS es sospechada desde 1972, cuando Juan Domingo Perón regresó por primera vez al territorio argentino,⁵ el rol jugado por la logia P2 sería descubierto recién en 1976, incluso cinco años antes del descubrimiento de la lista de sus miembros, hecho que desencadenó la apertura de una comisión de investigación parlamentaria en Italia y que, como resultado, hizo públicas las relaciones entre el maestro de la logia, Licio Gelli y el ministro (y supuesto fundador de la Triple A) López Rega. Cuando a principios de la década de 1970 la violencia parapolicial entró en escena, los lazos entre los métodos de la OAS y tal tipo de violencia se hicieron evidentes de manera casi inmediata.⁶ En contraposición, en el caso de la logia P2 se trata de una identificación *a posteriori*, como consecuencia de la acusación hecha contra el ministro de Bienestar Social José López Rega, que encarna, en este contexto, la figura del chivo expiatorio, único responsable de la violencia de extrema derecha en Argentina durante el período previo al golpe militar de 1976.

Luego de haber presentado estos vínculos, es conveniente establecer ciertas prevenciones para evitar una sobreestimación de la influencia de estas dos organizaciones sobre la Triple A. Tal como lo señala un estudio reciente, ciertos sectores de la sociedad argentina de la época (principalmente una parte importante de la prensa) buscaban responsabilizar a actores exógenos por el clima de violencia interna generalizada, como si la injerencia de éstos permitiera entrever un posible complot que dejó a la Argentina presa del caos (Franco 2012). A pesar de las diferencias evidentes, sobre las cuales hablaremos más adelante, tanto la derecha argentina, que se victimizaba teorizando un plan del comunismo internacional dirigido a colocar al gobierno argentino bajo la influencia de Moscú, como los grupos de izquierda, han querido establecer responsabilidades absolutas en la existencia de lazos entre los movimientos transnacionales de extrema derecha. Ambas son explicaciones simplistas a problemas complejos (Dard 1998).

Nuestra contribución está organizada en dos etapas. En primer lugar, intentaremos reflexionar sobre la organización de la AAA y consecuentemente analizaremos sus características principales. En segundo lugar, examinaremos las relaciones entre la OAS y la Triple A y finalizaremos con el análisis de los lazos entre la organización parapolicial argentina y la logia masónica P2.

5 Perón regresó a Argentina, desde el exilio, por primera vez el 17 de noviembre de 1972 para reunirse con representantes de los principales partidos políticos y de otras instituciones. Permaneció, aproximadamente, un mes.

6 Encontramos las primeras referencias a un vínculo entre la OAS y Perón en un artículo del periódico *Prensa Confidencial* del 27 de noviembre de 1972, titulado "Mercenarios de OAS custodian a Perón".

LA OPINIÓN ACERCA DE LA TRIPLE A

La Triple A alcanza gran notoriedad en la escena pública argentina como consecuencia de una acusación del jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerza Armadas, Jorge Rafael Videla, retomada por un artículo del periodista Heriberto Kahn en *La Opinión* del 6 de julio 1975 (Merele 2014).

Una semana más tarde, se da curso a la causa "Radrizzani Goñi denuncia a Triple A". Horacio Paino, exoficial del Colegio Militar de la Nación y Jefe de Relaciones Externas del Ministerio de Asuntos Sociales, desde mayo 1973 a abril de 1974, en su testimonio admite que organizó la Triple A por encargo del ministro López Rega, decidido a crear una organización capaz de "combatir al terrorismo en su propio terreno, con sus mismas armas: con su falta de ética y moral. Lo que por sus reglamentos y leyes no pueden hacer las fuerzas armadas ni la policía" (Merele 2014, Paino 1984). Otro testigo, el exinspector de la Policía Federal Rodolfo Peregrino Fernández confirmó que la organización estaba bajo las órdenes del ministro López Rega, pero aludió a la existencia de otra rama cuya cabeza sería el comisario de policía Alberto Villar (Peregrino Fernández 1983).

A partir de las fuentes a su disposición, Hernán Merele afirma que estos testimonios van alimentando la convicción sobre la existencia de una organización que actúa sola y que sería responsable de más de dos mil homicidios en el país. Al mismo tiempo, crean la figura del chivo expiatorio encarnado por el ministro López Rega (Merele 2014). Coincidiendo con Merele respecto a la construcción política del *sentido común* en torno a la Triple A, conviene, en nuestra opinión, revisar la relación de causa y efecto.

En un cable diplomático de fecha 25 de abril de 1975,⁷ anterior, por lo tanto, a la publicación del mencionado artículo de Heriberto Kahn, la embajada estadounidense en Buenos Aires envió a la Oficina del Secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger, la traducción en inglés "de una carta enviada por correo postal el 7 de abril de 1975 presuntamente por la 'unidad de combate *Gustavo Natalio Stenfer*' integrada por las secciones *Atilio López* y *Julio Troxler* pertenecientes a la organización terrorista *Montoneros*". En tal carta, escrita el 2 de abril, se hace referencia a "un ataque contra el Jefe Operativo de la AAA, Comisario Mayor Juan Ramón Morales" que fracasó a causa de la "irrupción de tropas militares que acudieron en auxilio de este siniestro asesino". Asimismo, la misiva presenta "una breve historia de la organización de derecha *Alianza Anticomunista Argentina* y expone detalles de su actuación y sus víctimas." Este documento demuestra que la opinión sobre el monolitismo de la represión ilegal, dirigida por una sola organización, la Triple A, y la responsabilidad casi única de López Rega ya circulaba por lo menos en el ámbito de la izquierda peronista.

7 Digital National Security Archive (DNSA), Cable from AmEmbassy Buenos Aires to Department of state, "Text of a letter mailed to the embassy by the Montoneros terrorist organization", 25 de abril de 1975.

Por otro lado, la carta sería publicada casi en su totalidad, en forma de artículo, en el número 4 de *Evita Montonera*,⁸ revista oficial del movimiento Montoneros que se publicó clandestinamente entre 1974 y 1979, con frecuencia irregular.⁹

Según los autores de esta carta, la Triple A,

(...) surgió inmediatamente después del 25 de mayo de 1973 como brazo armado de la política del ministerio de Bienestar Social, José LOPEZ REGA. La meta de esa política es la destrucción del peronismo mediante la tergiversación de sus valores políticos, el vaciamiento de sus contenidos sociales y la asimilación de sus objetivos económicos a los del imperialismo norteamericano. Teóricamente, la [AAA] es una caricatura del fascismo, como expresamente invocado por los portavoces ideológicos de López Rega, los diarios 'Las Bases' y 'El Caudillo'; en la práctica, ella desnaturaliza la acción y el gobierno del peronismo, se deshace de sus estructuras históricas, persigue y extermina a sus mejores hombres.

La razón de su creación radica en

(...) la preocupación obsesiva por la creación de un 'poder militar' propio equivalente a las SS nazis. Desprovisto de apoyo en cualquier estructura de masas, debió contentarse. mientras planeaba el control de la Policía Federal, con crear una policía paralela en el Ministerio. Eligió para eso al comisario VILLAR, cuyos métodos brutales conocieron los militantes populares en la dictadura de LANUSSE.

Esta *fuerza de choque* haría su aparición en la masacre de Ezeiza, el 20 de junio de 1973. En realidad, se debe esperar a septiembre 1973 para una estructuración definitiva de la AAA "con la jefatura política del ministro López Rega, la supervisión del comisario Villar y la dirección militar de los Comisarios Morales y Almirón". Dentro de la carta, la policía es acusada de complacencia: "La AAA goza de la estructura interna de la Policía Federal que le garantiza la impunidad total por sus crímenes, por ejemplo, cuando la AAA decide 'operar' en un área predeterminada, las estaciones de policía tienen instrucciones de no patrullar dicha área". De la misma manera, el ejército sería culpable de "compartir con entusiasmo la represión del pueblo" y de justificar "los métodos de la AAA". Además, "ninguno de sus miembros ha sido detenido, ninguna de sus bases ha sido allanada, ninguno de sus miembros ha sido oficialmente identificado." De acuerdo con estas informaciones, los militantes montoneros autores de la carta no tienen dudas: "La AAA es el gobierno."

La misiva continúa con la descripción del comisario Morales y explica las razones de la acción en su contra:

Esta operación significa que la organización Montoneros es consecuyente y lo será hasta la última gota de sangre, con el mandato peronista de oponer a la 'fuerza brutal de la antipatria, la fuerza popular organizada'. Significa que, como fueron derrotados todos los intentos anteriores de aplastar al peronismo desde 1955, esto también será derrotado. Significa que el peronismo auténtico no se suma ni se sumará al coro cómplice de quienes,

8 Los números de la revista *Evita Montonera* están disponibles en el sitio web del proyecto Ruinas Digitales, dirigido por estudiantes de ciencias políticas de la Universidad de Buenos Aires (UBA), a quienes agradecemos. <http://www.ruinasdigitales.com/>

9 Para más informaciones sobre la revista *Evita Montonera*, ver Bufano & Lotersztain 2010 y Campos 2015.

conociendo la verdad sobre la AAA (que hace rato no son un misterio para nadie) [sic] han guardado silencio ante el pueblo, y siguen guardando sin denunciar ni atacar públicamente a los responsables de esta monstruosa conspiración contra nuestra patria.

Por último, la carta termina con un llamamiento a los “miles de agentes policiales peronistas, que no se han complicado, ni están dispuestos a complicarse en crímenes contra el pueblo” pidiendo “la más amplia colaboración para seguir identificando a los policías torturadores y asesinos”.

Es importante evidenciar las diferencias entre la misiva enviada a la embajada y el artículo publicado en la revista *Evita Montonera*. Si la ausencia de referencia a las relaciones, incluso a una superposición de estructuras entre Triple A y Policía Federal, se justifica por la presencia de una “Carta a la policía” dirigida a los efectivos de las policías provinciales y dedicada al mismo tema, en la publicación previa de *Evita Montonera*,¹⁰ la referencia a dos revistas próximas a la Triple A, *El Caudillo* y *Las Bases*, parecería estar para informar a la Embajada de los Estados Unidos los dos medios de propaganda de la política de López Rega. Sin embargo, la supresión de toda referencia a Perón en el artículo de la revista, se relaciona con un proceso político interno de Montoneros, que irían sustituyendo, desde 1974, a Perón por la patria y el pueblo como objeto de lealtad (Campos 2015).

La intención de establecer y gestionar un discurso unificado, que los Montoneros persiguen con la revista (Bufano y Lotersztain 2010, p. 40), los lleva a eliminar las consignas como “Perón o muerte” para reemplazarlas con referencias a la “justicia popular”, alternativa y vengativa (Slipak 2015, p. 237), medio de represalias contra los *traidores* del peronismo auténtico. A los ojos de los representantes del gobierno de los Estados Unidos, Montoneros pretende mostrarse como los sucesores políticos de Perón, como continuación de su proyecto político y contra el gobierno *traidor* de Isabel Perón: una organización no terrorista dotada de respetabilidad.

El interés del documento radica en dos cuestiones principales. En primer lugar, nos permite comprender que la opinión sobre la represión ejercida durante el período democrático 1973-1976, particularmente con respecto a la Triple A, no está fundada en artículos de prensa o en testimonios, aunque éstos ya circulaban, por lo menos en los entornos de la izquierda. En segundo lugar, porque encontramos, en la carta, temas comunes propios de la visión política argentina de la época: la existencia de un único y verdadero representante del peronismo “auténtico” entre las diferentes corrientes que se pretenden peronistas; la existencia de una conspiración que apuntaría a la sumisión política y económica de Argentina; la implicación, directa o indirecta, en esta conspiración, de otros países, principalmente los Estados Unidos, la URSS u otros estados comunistas.¹¹

10 Organización Montoneros, 1975. Carta a la policía, *Evita Montonera*, vol. 3, marzo. p. 33.

11 En este caso, la sola responsabilidad de los Estados Unidos sería haber entrenado miembros de la AAA. “As from December last, the AAA incorporated a perverse modality, learned from the CIA, that mass-executes people using explosive charges on the bodies of, three and even five persons tied to-

LA TRIPLE A: ESTRUCTURA Y MÉTODOS DE ACCIÓN

Las investigaciones muestran una realidad muy diferente a la del *sentido común*. Ejemplo de ello es la cuestión de la estructura de la organización. Ya en 1986, González Janzen describió la Triple A como una federación de grupos, muchos de los cuales provenían del nacionalismo de derecha (González Janzen 1986). En este sentido, nuevas investigaciones¹² han confirmado la ausencia de una única organización responsable de la represión. Éstas últimas, sin embargo, a diferencia de lo sostenido por González Janzen, apuntarían a la idea de que no existía una federación en sentido estricto, sino más bien una serie de organizaciones que actuaban de forma independiente, cada una en su propia región o en su propio contexto.¹³

De hecho, ya en 1975, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, a partir de un telegrama diplomático enviado por la representación diplomática en Buenos Aires, sostenía la hipótesis según la cual la Triple A “es probablemente una *umbrella organization* que agrupa a varios grupos anti-izquierdistas en Argentina”.¹⁴ Es interesante, sobre este tema, un informe enviado por el agente Enrique Arancibia Clavel¹⁵ al jefe de la DINA chilena.¹⁶ Después de afirmar que “Muy poco se sabe sobre la organización interna de esta alianza.” a excepción de lo que se puede leer en sus comunicados, Arancibia explica que “Todo indica que para una ejecución específica se constituyan Comandos que a su vez son integrados por Grupos (p. ej: Grupo N°1 del Comando Darwin Passaponti amenazó a el [sic] cantante izquierdista HORACIO GUARANI)”.¹⁷

La Triple A, en lugar de una federación o una *umbrella organization*, aparece como una especie de *primus inter pares*. En efecto, como la OAS en Francia metropolitana, “las OAS” según la expresión de Rémi Kauffer (2002, p. 265), la actividad represiva en Argentina parece haber estado dirigida por una nebulosa de organizaciones que actuaban de forma independiente y firmaban sus acciones con las iniciales del grupo más influyente o mejor organizado. Este método conlleva un doble beneficio: se quita responsabilidad al grupo que realiza la acción y, en el campo de la acción psicológica, se aumenta la sensación de omnipresencia de la máquina represiva.

gether”. La ausencia de otras referencias a la embajada despierta la curiosidad del embajador de Estados Unidos que observa: “Except for a minor reference to the CIA, the letter attaches no culpability to the Embassy for AAA activities”.

12 Ver principalmente los trabajos de Juan Luis Besoky y Hernán Merele.

13 Por ejemplo, los Comandos Libertadores de América que fueron activos principalmente en la región de Córdoba o la Concentración Nacional Universitaria, activa, especialmente en la fase inicial, en las universidades.

14 DNSA, “Memorandum – Ninety-first meeting of the Working groups / Cabinet Committee to combat terrorism”, 5 de septiembre de 1975.

15 Bajo el pseudónimo de Luis Felipe Alemparte.

16 Todos los informes fueron enviados a la dirección general de la DINA bajo el pseudónimo Luis Gutiérrez.

17 DNSA, “Memorandum N° 20-B de Buenos Aires à Santiago”, 24 de enero de 1975.

Esta característica “descentralizada” del organigrama provoca otra consecuencia. De la misma manera que la OAS, se plantea, en varios casos, el problema de la unidad de mando (Duranton-Crabol 2012, pp. 97-102). En este sentido, la tregua de noventa días otorgada por la Triple A en junio de 1975 para “conceder al gobierno argentino el tiempo para desarrollar armas legales en la lucha contra el terrorismo” es un ejemplo de esa dispersión. De hecho, esta resolución interna es respetada solamente por una sección de la organización, mientras que otras permanecen “absolutamente activas”.¹⁸

Otro elemento a desmitificar es el de la responsabilidad exclusiva del ministro López Rega. El fenómeno Triple A, de hecho, no sería explicable si no tomáramos en cuenta un período más vasto. No nos detendremos a detallar la recepción de las ideas de la guerra antisubversiva en Argentina, ya bien estudiada (Ranalletti 2006). Sin embargo, podemos afirmar que la tradición de represión policial paraestatal remonta, por lo menos, a principios de la década de 1970. Como sostiene Juan Luis Besoky (2012), retomando la tesis de Ariel Eidelman, varias organizaciones que operaron a partir del año 1970, como por ejemplo el Alfa 66, el Comando CazaComunistas, el MANO, son responsables de múltiples desapariciones en 1971.

El testimonio de Peregrino Fernández ilustra con acierto este fenómeno:

Dentro de la esfera de la Policía Federal Argentina, el aparato represivo ilegal comenzó a estructurarse a partir del año 1971 en torno a la figura del comisario General Alberto Villar, que se desempeñaba como director general de Orden Urbano, cargo que comprendía la jefatura de los principales cuerpos represivos policiales. [...] Estos grupos están especializados en la lucha contra la guerrilla urbana y en la represión política. Desde sus funciones oficiales, Villar comenzó a desarrollar en torno suyo una nueva estructura paralela para la realización de acciones violentas ilegales. Uno de los principales objetivos de este grupo consistía en lograr la hegemonía operativa dentro de la Policía Federal. Posteriormente, pese al retiro de Villar en 1973, el grupo permanece cohesionado y en operatividad, bajo el liderazgo de su inspirador. (Peregrino Fernández 1983).

La Central Intelligence Agency (CIA) de Estados Unidos comparte también esta opinión. En el memorándum “Las raíces de la violencia: la guerrilla urbana en la Argentina” se puede leer que

La Alianza Anticomunista Argentina (AAA), que surgió en agosto de 1974, alcanzó una más alta notoriedad respecto a sus predecesores, pero solo representa una simple prolongación de las actividades parapoliciales contra izquierdistas que empezaron a inicios de 1970”.¹⁹

Los vínculos con el poder parecen, por lo tanto, imprescindibles. En este sentido, las observaciones de Montoneros están corroboradas por un informe estadounidense

18 Cable from AmEmbassy Buenos Aires to Department of state “*Political violence in Argentina*”, 16 de junio de 1975.

19 “The Argentine Anti-Communist Alliance (AAA), which emerged in August 1974, has achieved greater notoriety than its predecessors, but it represents merely a continuation of para-police activities against leftists that began as early as 1970” (DNSA, CIA, Intelligence Memorandum, *The Roots of Violence: The Urban Guerrilla in Argentina*, 9 de junio de 1975, p. 10).

según el cual la Triple A sería un “arma silenciosa del gobierno”,²⁰ tal como lo deja en claro el servicio de inteligencia de Chile, que afirma que “[h]asta el momento ningún militante de la AAA, ha sido detenido. No hay indicios claros de quienes son sus dirigentes. Las hipótesis más comunes indican que la AAA cuenta con el apoyo de alguna Institución de seguridad” y que la Triple A “[a]ctúa audazmente, revelando no temer consecuencias en los actuantes de sus operativos. Operan a la luz del día y efectúan sus ejecuciones en lugares abiertos”. El testimonio de Héctor Sandler confirma que “El modo de actuar de los integrantes de la AAA hace prever que sus agentes están ligados a algún servicio de información del Estado”.²¹

En el mismo tono, en la causa “Triple A” de 2006, le juez Oyarbide afirma:

(...) la existencia de la Triple A y los distintos hechos cometidos por sus miembros obedieron a circunstancias políticas, enmarcadas en cuestiones ideológicas y montada desde el aparato del Estado, bajo cuyo amparo y garantía de impunidad actuó la asociación, en una práctica generalizada que de por sí constituyó una grave violación a los derechos humanos justamente porque fueron implementados y llevados a cabo desde el Estado y por sujetos que respondían a ese poder. (...) Considero que corresponde entonces señalar que los hechos que aquí se investigan encuadran entre los que han sido descriptos en el derecho público internacional como “delito de lesa humanidad” dado que nos encontramos frente a diversos hechos de extrema gravedad –secuestros, homicidios, etc. – orquestados desde el Estado, y por lo tanto, delitos que atentan contra los derechos humanos y que resultan imprescriptibles a la luz de las normas legales vigentes (Oyarbide, 26 de diciembre de 2006). (Oyarbide 2006).

Finalmente, por su estructura y su relación con el gobierno y otras instituciones de seguridad, la Triple A se ajusta perfectamente al concepto de “policía especial”, teorizado por David Galula (2008, p. 183), que se hace responsable de los “aspectos desagradables” de la represión. Parece que las teorías de la lucha contrasubversiva estuvieron bien integradas por las fuerzas de seguridad argentinas, desde mediados de la década de 1950 en el caso de los militares (Ranalletti 2010) y en la década de 1970 por la policía. Por otra parte, hay elementos que marcan una novedad absoluta y que demuestran la integración de otras tácticas nunca utilizadas hasta 1973. Sin trazar una línea directa entre las dos experiencias, hacemos alusión a tres métodos de la acción psicológica que fueron el sello distintivo de la acción de la OAS en Argelia: la exposición de los cuerpos de los secuestrados tras la tortura y el asesinato, el ocultamiento de cadáveres y el uso de plásticos para los atentados explosivos.

La exposición o la disimulación de cadáveres son métodos que pueden ser considerados verdaderas armas de la guerra contrarrevolucionaria, como explica Marie-Monique Robin:

20 “The emergence of the «argentine anticommunist alliance» (AAA), as a silent arm of the government, has resulted in a series of assassinations of known leftists”. Archivos Wikileaks, cable from Amembassy Buenos Aires To Secstate Washdc 8378 - Assessment Of Security Situation In Argentina, 7 de octubre de 1974.

21 DNSA, Memorandum N° 20-B de Buenos Aires à Santiago, 24 de enero de 1975.

La disimulación masiva de cadáveres [...] es una característica de la batalla de Argel, durante la cual los militares franceses inauguraron un método considerado, al igual que la tortura, como un arma de la guerra contrarrevolucionaria. Más allá del “aspecto práctico” que consiste en liberarse de los cadáveres embarazosos, la técnica de la “desaparición forzada” prevé, y puede, sobre todo, aterrorizar a la población, y así dominarla: “Lejos de ser el producto del azar, la desaparición de cadáveres de personas arrestadas y torturadas revela la represión racionalizada puesta en práctica por los paracaidistas en sus centros de detención y de interrogación. Suma una violencia simbólica a la paleta de todos los gestos violentos que lo han precedido”. Al igual que la exposición de cadáveres [...] las desapariciones no representan una falla del sistema, sino un elemento del dispositivo puesto en el marco de la guerra antisubversiva, cuyo fin es “impedir la movilización de los grupos y frenar la acción colectiva”, por el miedo así instalado en los parientes y amigos de las víctimas y que, por capilaridad, llega hasta franjas más amplias de la población. (ROBIN 2008, p. 144).

Como se señala en un informe interno de la DINA, estos métodos parecen alcanzar resultados:

La organización terrorista actuando principalmente con el asesinato intimatorio [sic], logrando suprimir a algunos y amedrentar a muchos. Algunas de estas ejecuciones tuvieron carácter de castigo ejemplar con una gran cantidad de balazos, en las víctimas, dejando en claro así la disposición de exterminar sin contemplaciones a sus enemigos. Este modo de operar ha dado buen resultado pues las personas que reciben amenazas de la AAA, no las subestiman y la mayoría han dejado el país en el plazo indicado [en la carta de amenazas].²²

Sin embargo, el explosivo plástico fue reconocido como una novedad absoluta ya pocos días después de su primera utilización en Argentina, durante el ataque fallido del 21 de noviembre de 1973 contra el abogado y político Solari Yrigoyen. *El Descamisado* afirma seis días más tarde que:

Los técnicos de la Policía Federal, por otra parte, sostienen que la o las personas que colocaron el artefacto en el coche, conocen muy bien su oficio. La técnica empleada informó un funcionario policial, demuestra un grado de sofisticación que no había sido instrumentado hasta el momento en nuestro país. En este caso, la carga explosiva (quizá, se dijo, una bomba plástica similar a las utilizadas por la Organización del Ejército Secreto – OAS – de Francia) fue colocada dentro del motor del automóvil.²³

Estas innovaciones en los métodos utilizados por grupos parapoliciales indican una evolución de la acción represiva en Argentina, lo que nos hace pensar en una probable presencia de militantes con experiencia en tales métodos.

LAS RELACIONES SUPUESTAS DE LA TRIPLE A

A continuación, abordaremos qué tipo de relaciones estableció la Triple A con socios extranjeros, con el objetivo de comprender la relevancia política de las redes.

22 DNSA, “Memorandum N° 20-B de Buenos Aires à Santiago”, 24 de enero de 1975.

23 Organización Montoneros, 1973. Atentado a Solari Yrigoyen. ¿Quiénes pusieron la bomba?, *El Descamisado*, vol. 28, Buenos Aires, 27 de noviembre, p. 6.

*Los argelinos*²⁴ – Triple A y OAS

Fiel a su tradición de país receptor de inmigrantes, el gobierno argentino firmó acuerdos con su homólogo francés, en 1963, para la transferencia de varias familias de *pieds-noirs* que abandonaron Argelia en 1962. El primer acuerdo²⁵ previó la instalación, en las provincias de Formosa y Entre Ríos, de cincuenta familias para el establecimiento de colonias. En 1965, el gobierno argentino, a través de su embajada, solicitó asistencia técnica en materia de inmigración para impulsar la presencia francesa y, de esta manera, buscó revisar los acuerdos de 1964.²⁶ En dos años, los colonos sumaron un total de ciento cincuenta familias, repartidas en las provincias de Chaco, Salta, Entre Ríos, Formosa y Río Negro. Gracias a estos acuerdos, los repatriados de Argelia emigrados a Argentina recibieron ayuda de ambos gobiernos. Por parte de las autoridades francesas, obtuvieron la exención de los gastos de transporte de personas y materiales, ayuda financiera y la concesión de un préstamo de 200.000 francos y, por parte del gobierno argentino, fueron beneficiarios de exenciones fiscales como, por ejemplo, el descargo de los impuestos aduaneros y la autorización de entrada, libre de impuestos, de los bienes de producciones necesarios para la explotación agrícola (Verdo 2002). Al mismo tiempo que los repatriados de Argelia se instalaban en Argentina, también lo hacían algunos militantes de la OAS. Algunos de ellos recibieron el mismo trato que los colonos, como Michel y Nicole Besineau;²⁷ a título de ejemplo, citamos un extracto de una entrevista realizada por Marie-Monique Robin que da cuenta de la voluntad de normalización de la pareja:

Quando Nicole y mi suegro [el General Gardy] llegaron aquí, tomaron nombres falsos: nos dieron documentos de identidad, permisos de conducir, cuentas bancarias, propiedades, bajo nombres que las autoridades argentinas sabían que eran falsos. [...] Nuestro grupo recibió 2.500 hectáreas de tierra virgen. [...] Finalmente, obtuvimos el título de propiedad después de sólo 14 años."²⁸ (Robin 2008, p. 193).

Otros militantes refugiados en España viajaron a Argentina tras el acuerdo entre los gobiernos francés y español, que marcó el fin de la tolerancia del régimen de Franco hacia los terroristas de la OAS. Al aceptar, los activistas debían comprometerse a detener todo plan subversivo, incluso la organización de ataques contra el presidente de Gaulle. En caso de oposición, podían ser expulsados a países de América Latina. Este fue el caso del general Gardy, el capitán Bertrand Gorostarzu y el coronel Jean-Yves

24 Los franceses que lucharon en las filas de la OAS se denominan más comúnmente como *los argelinos*.

25 MAE-AD, Série Amérique 1964-1970, Sub-série Argentine, Dossier «Relations politique - Dossier général».

26 *Ibid.*

27 Michel Bésineau, excapitán del ejército francés, fue condenado a dos años de prisión sin cumplimiento efectivo por su participación en el golpe de estado de Argel en 1961. Nicole Bésineau es la hija del general Gardy, exmujer del comandante de los comandos Delta, Roger Degueldre, ejecutado el 6 de julio de 1962 en el fuerte de Ivry.

28 Nuestra traducción.

Gardes (Dard y Pereira 2013, Robin 2008). De acuerdo con la investigación realizada por Mario Ranalletti sobre las historias de Gardes y Gardy, los ex-OAS habrían dejaron toda actividad militante una vez llegados a Argentina (Ranalletti 2005).

Sin embargo, en Argentina, los vínculos entre OAS y represión son objeto de un cierto interés, especialmente de la prensa a partir de la década de 1970. El 27 de noviembre 1972, el semanal *Prensa Confidencial - Servicio de Informaciones* publicó un artículo sobre la primera visita de Perón desde el exilio, con el título “Mercenarios de OAS. Custodian a Perón”.²⁹ Según el autor del artículo,

(...) nada menos que 26 militantes de la ultrafascista OAS perteneciente a la rama liderada por el barbudo teniente de paracaidistas y abogados Pierre Lagaidelle [sic]³⁰, integrarían la mortífera custodia de Juan Perón.³¹

Estos militantes habrían cobrado “cien dólares diarios”, por “meter miedo a la oposición local” y “arrebatar un excelente negocio a la versión local de la OAS”.³²

De este modo, el mito de los argelinos responsables de la represión se difunde rápidamente e incluso es promovido por las autoridades del país. En julio de 1975, el nuevo ministro del Interior argentino, Antonio J. Benítez, al comentar un ataque contra el presidente en funciones del Senado, niega la responsabilidad de la policía argentina e indica que el método utilizado, “la carta bomba”, era una “técnica que en Europa había sido empleada por terroristas argelinos”.³³

La presencia de militantes franceses vinculados a las autoridades argentinas se encuentra confirmada en una entrevista que el periodista Marcelo Larraquy realiza al secretario de la organización Agrupación 17 de Octubre.³⁴ En su biografía de José López Rega, Larraquy sostiene que “la custodia argelina resguardaba la seguridad de algunos funcionarios ligados al ministro [López Rega], entre ellos la del entonces presidente Raúl Lastiri” (Larraquy 2004). De acuerdo con su informante, “en un viaje a Roma, López Rega había contratado a exmiembros de la OAS. [...] Eran suboficiales y oficiales del Regimiento de Paracaidistas coloniales del Ejército francés” (Larraquy 2004) que habían trabajado como guardaespaldas a cambio de tierras en la provincia de Entre Ríos. Cabe destacar que la identidad de estos *argelinos* no es conocida.

Lamentablemente, las fuentes de que disponemos no nos permiten confirmar o negar esta hipótesis. Es probable que, en una situación de violencia generalizada como la

29 Sin autor, 1972. Mercenarios de OAS. custodian a Perón, *Prensa Confidencial*, Buenos Aires, 27 noviembre. En Archivos del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDInCi), fondo Gambini, Serie “Triple A”.

30 Error en el texto. Se hace referencia a Pierre Lagailarde.

31 Mercenarios de OAS. Custodian a Perón, *cit.*

32 *Ibid.*

33 Sin Autor, 1975. Subversión y antisubversión, *La Opinión*, Buenos Aires, 22 julio. En Archivos CeDInCi, fondo Gambini, Serie “violencia política”, cahiers 1, p. 25.

34 La Agrupación 17 de Octubre es una organización de la derecha nacionalista argentina.

de Argentina de los principios de los setenta, los funcionarios del gobierno hayan dispuesto de una guardia de seguridad personal con alto grado de especialización. No obstante, la cuestión referente al pago en forma de tierras nos parece muy poco probable.

Posiblemente, la memoria de los argelinos “no es fruto de la conservación, sino de la reconstrucción del pasado desde el presente. En efecto, la memoria es, esencialmente, selectiva, y el olvido es una de las formas privilegiadas de su organización, necesaria para estructurar la identidad individual y colectiva” (Frank 1992, p. 66). De este modo, al igual que en el caso de los “falsos recuerdos” de los obreros de Terni estudiados por Alessandro Portelli (2005), es probable que estemos frente a una mezcla de varios componentes. Los principales y más visibles son la tierra distribuida a los colonos franceses de Argelia y el mito de la violencia exógena en la sociedad argentina, retomados por parte de la prensa argentina a la búsqueda de sensacionalismo.

En la década de 1970, *El Descamisado* es, sin duda, una de las publicaciones que, sin negar la culpabilidad del gobierno argentino, busca factores exógenos como responsables de la violencia. Ya en su segunda publicación, del 29 de mayo de 1973, se interesa por los ex-OAS. Un texto en la sección “A calzón quitado” presenta al coronel Gardes “mano derecha del general Salam [sic]” como

(...) paracaidista, exquisito torturador, especialista de la ‘guerra psicológica’ (ver ‘La Batalla de Argelia’) [que] fue asesor técnico de la Policía Federal, durante varios años, al punto que se lo traía una vez por semana [a Buenos Aires], en helicóptero, desde 25 de Mayo, localidad en la cual tiene un establecimiento de conejos de angora.³⁵

De todos modos, es la edición del 17 de julio del mismo año la que generó más leyendas. El artículo “La CIA, la fuga de François Chiappe y la OAS.”, presenta una breve historia de Chiappe y de la OAS y termina con una serie de preguntas acerca de la masacre de Ezeiza:

¿Quiénes están detrás de la fuga de François Chiappe? ¿Cuál es el rol en Argentina del ex coronel Gardes? ¿Qué organismos [sic] de seguridad controla a los mercenarios, que como Chiappe, habitan en nuestro país? ¿Qué hay de cierto en aquello de que en Ezeiza se han escuchado órdenes dadas en francés? ¿Cómo explicar este tipo de emboscada, por primera vez realizada en nuestro país, que exige una excelente preparación inicial militar, con su correspondiente apoyo logístico-operacional?³⁶

El artículo agrupa elementos que serán sucesivamente recuperados por la prensa y las investigaciones periodísticas. La obra más importante para la difusión de la hipótesis acerca del vínculo directo entre la OAS y la Triple A es probablemente *L'orchestre noir* de Frédéric Laurent de 1978. Sin negar la importancia de su trabajo y la exactitud de buena parte de sus afirmaciones,³⁷ este texto resulta un poco lacónico con respecto a la Argen-

35 Organización Montoneros, 1973. A Calzón quitado, *El Descamisado*, vol. 2, Buenos Aires, 29 de mayo, p. 22.

36 Organización Montoneros, 1973. La CIA, la fuga de François Chiappe y la OAS, *El Descamisado*, vol. 7, Buenos Aires, 3 de julio de 1973, p. 25.

37 Ver, por ejemplo, algunas de sus hipótesis sobre Aginter Presse y la extrema derecha italiana que han

tina. Retoma las preguntas de *El Descamisado*, considerándolas, sin embargo, retóricas y adicionando una coincidencia entre exmilitantes de la OAS y la creación de la Triple A:

En Argentina, son los militantes de la OAS que están en el origen de la AAA [...] Los veremos en acción durante la masacre de Ezeiza, el 20 de junio de 1973. [...] *El Descamisado* denunció que entre los asesinos de Ezeiza estaba François Chiappe, ex de la Gestapo francesa, ex de los Comandos Delta en Alger y traficante de drogas (red Ricord). [...] Además, una investigación confirmó la presencia de varios grupos internacionales durante el tiroteo, incluso la de franceses ex OAS apodados “los muchachos de Salan”; hay grabaciones realizadas durante el tiroteo que muestran cómo muchas directivas fueron dadas en francés” (Laurent 1978, p. 164).

Citamos el libro de Laurent porque creemos que sus afirmaciones son muy importantes con respecto al *sentido común* argentino sobre la Triple A y sus conexiones con la OAS. Estas ideas se reforzaron después de 1983, tras ataques que fueron reivindicados por el grupo de la OAS-MRP, que no tiene nada que ver con la organización francesa. La prensa, en ese momento, relanzó la teoría de la presencia de ex-OAS en las organizaciones represivas en Argentina en la década de 1970 a través de artículos como “De Argel a Buenos Aires vía Santiago”³⁸ o “Liga Anticomunista Mundial: Derecha sin barreras”, retomando las tesis de Laurent:

Sin embargo, la utilización moderna del activismo de ultraderecha y su combinación con las operaciones de acción psicológica tiene su historia, y esta historia está vinculada a la OAS [...] Por otra parte, ésta no es la primera vez que la OAS aparece en el país. Varias figuras de las OAS argelina colaboraron en la formación de la Triple A en la Argentina. En junio de 1973 se denunció que el antiguo integrante de la fuerza Delta de la OAS, ex colaborador de la Gestapo y traficante de drogas François Chiappe integraba las bandas que consumaron la masacre de Ezeiza.³⁹

Sin embargo, François Chiappe no debe ser considerado militante de la OAS. Si su activismo en los comandos Delta está bien documentado, su presencia en Argentina está ligada a su rol de traficante de drogas en la red Ricord (Audiger 2003). Igual que Chiappe, otros miembros de la red se encontraban en Argentina en la década de 1960, como lo demuestra la detención de Armand Charpentier, durante un robo cerca de San Justo, en la provincia de Buenos Aires, en la Noche Buena de 1964.⁴⁰

Por último, en nuestra investigación no tuvimos oportunidad de confirmar o negar la participación de ex-OAS en la maquinaria represiva del Estado argentino. Como ha afirmado Mario Ranalletti, está comprobado que la mayoría de estos militantes, incluidos los altos directivos, estaban más preocupados por pasar desapercibidos, “para avanzar en sus negocios o para salir del país” (Ranalletti 2013, p. 234). De todos modos,

sido confirmadas por el trabajo de Pauline Picco, *Histoire entrecroisée des extrêmes droites françaises et italiennes : cultures politiques, itinéraires, réseaux (1960-1984)*, Tesis de Doctorado, École doctorale d’Histoire moderne et contemporaine de Paris IV-Sorbonne, Paris, 2013.

38 Goobar, W., 1988. De Argel a Buenos Aires vía Santiago, *Página 12*, Buenos Aires, 17 de abril. En Archivos CELS.

39 Sin autor, 1988. Liga Anticomunista Mundial: Derecha sin barreras, *Página 12*, Buenos Aires, 17 de abril. En Archivos CELS.

40 MAE-AD, Série Amérique 1964-1970, Sub-serie Argentine, Dossier «Relations politique - Dossier général».

esto no invalida la necesidad de que haya investigaciones más exhaustivas acerca del rol que jugaron los militantes de base.

La "pista italiana". Las relaciones entre la Triple A y la logia Propaganda Due

Desde el comienzo de los años 1970 en Argentina, hemos analizado de qué manera elementos como la presencia de ex-OAS entre los colonos franceses provenientes de Argelia, los vínculos militares francoargentinos y los nuevos métodos de represión del Estado llevaron a la izquierda argentina, y luego a toda la sociedad, a destacar las conexiones entre los militantes de la OAS y la organización Triple A; sobre todo gracias a la retórica difundida por la prensa. En esta última parte, nos interesa abordar las relaciones tejidas entre el jefe presunto de la organización parapolicial, José López Rega, y Licio Gelli, financista italiano y maestro de la logia masónica Propaganda Due (P2). Es en el periodismo de investigación donde se hallan las referencias a estas relaciones denominadas la *pista italiana*.

La logia P2 comenzó a ser conocida en Italia en marzo de 1981, tras el descubrimiento de una lista de sus miembros durante un allanamiento en la villa de Licio Gelli, investigado por fiscales italianos en el marco de una encuesta sobre los vínculos entre el mundo financiero y la mafia siciliana. La lista contenía 962 nombres, entre los cuales había importantes representantes del Estado, varios grandes oficiales militares, incluidos los jefes de tres ramas de los servicios secretos italianos, además de veintidós ciudadanos argentinos, entre los que se encontraban los nombres de José López Rega y el almirante Emilio Eduardo Massera. La lista creó un gran escándalo en los dos países y consolidó las críticas contra López Rega en Argentina.

En julio de 1981, el parlamento italiano estableció una Comisión de Investigación Parlamentaria (CIP) que terminó su labor el 3 de julio de 1984. El informe de la CIP subraya las características ilegales y subversivas de la logia y expresa "la convicción, compartida también por los tribunales, de que la logia P2, a través de su jefe y sus representantes, [...] se vincula muchas veces con grupos y organizaciones subversivas, incitándolos y favoreciéndolos en sus intenciones criminales",⁴¹ sobre todo de organizaciones de la extrema derecha italiana como Ordine Nuovo y Avanguardia Nazionale.

Del informe elaborado por la CIP se deduce que las relaciones mantenidas por Gelli en Argentina están principalmente vinculadas al séquito de Perón, sobre todo a la figura de López Rega, gracias a quien obtuvo la posición de consejero económico en la embajada argentina en Italia.⁴² Según el testimonio de Giancarlo Elia Valori, un

41 "La commissione esprime la ragionata convinzione, condivisa peraltro da organi giudiziari, che la Loggia P2 attraverso il suo capo o suoi esponenti (le cui iniziative non possono considerarsi sempre soltanto a titolo personale) si collega più volte con gruppi ed organizzazioni eversive, incitandoli e favorendoli nei loro propositi criminosi". Commissione parlamentare d'inchiesta sulla Loggia massonica P2 (CPI-P2), Informe Anselmi (Informe final de la Comisión de Investigación Parlamentaria), 12 de julio de 1984, Relator: Tina Anselmi.

42 CPI-P2, informe Anselmi.

dirigente italiano que tenía intereses económicos en Argentina, Gelli ejercía una gran influencia sobre el presidente Perón, con el que se había encontrado varias veces en Roma.⁴³ La declaración del general Giulio Grassini, director del SISDE, uno de los servicios de inteligencia italianos, da fuerza a las afirmaciones de Valori, considerando a Gelli esencial para comprender las relaciones italoargentinas de la época en cuestión. Grassini declaró a la CIP lo siguiente:

No teníamos ninguna relación con los Servicios de América Latina. Como sabíamos que Gelli tenía grandísimas posibilidades en lo que concierne a Argentina, le pedí si podía ponerme en contacto con los argentinos. [...] a la mañana siguiente, puntualmente, el jefe del Servicio argentino en Italia se presentó en mi oficina declarándose dispuesto a colaborar en lo que fuese necesario. Desde aquel momento, nació un contacto permanente entre nuestro Servicio y el Servicio argentino, que se comprometió incluso a hacer de intermediario entre nosotros y los Servicios de otros países de América Latina.⁴⁴

Sin esperar las conclusiones de la CIP, la prensa argentina aprovechó esta nueva pista y asumió la presencia en Argentina de terroristas italianos de ultraderecha, como Giovanni Ventura, Augusto Cachi y, sobre todo, Stefano Delle Chiaie. Retomando un artículo publicado en un periódico italiano, ya en marzo de 1976 se hacen conjeturas sobre las conexiones entre López Rega, Gelli y los extremistas de derecha. López Rega sería protegido “por una logia masónica [que], estaría vinculada al grupo terrorista de extrema derecha italiano Ordine Nuovo”. Se hace hincapié principalmente en la existencia de una “internacional negra” de ultraderecha, de la cual ON formaría parte, “que tras la Segunda Guerra Mundial, trata sin mucho éxito, de reflotar el proyecto nazifascista en el viejo continente”. La convivencia entre López Rega y este “frente negro” se pone a menudo en relación con “el fracaso de una forma de actuación política en el país”, basado sobre unos mitos más que sobre ideas, generando “*un Leviathan*” que “acercó [a Argentina] al abismo”.⁴⁵

El descubrimiento de la lista de los miembros de la P2 causa una nueva profusión de artículos sobre López Rega, la logia P2 y la Triple A. Se menciona a Gelli como al “italiano influyente” de la Casa Rosada, poseedor de “la llave” para muchas “iniciativas oficiales”.⁴⁶

43 Según la declaración del primer ministro Giulio Andreotti, Perón se arrodillaba para saludar a Gelli durante sus encuentros.

44 “Non avevamo nessun rapporto con i Servizi dell’America latina. Sapendo bene che Gelli aveva grandissime possibilità per quanto riguarda l’Argentina, gli chiesi se mi poteva mettere in contatto con gli argentini. [...] l’indomani mattina puntualmente il capo del Servizio argentino in Italia si presentò nel mio ufficio dicendosi pronto a collaborare per qualsiasi cosa. Da quel momento nacque un contatto perenne tra il nostro Servizio e il Servizio argentino che si impegnò anche a fare da tramite tra noi e i Servizi degli altri Paesi dell’America latina”. CPI-P2, Atti parlamentari, VIII Legislatura, Camera dei Deputati, Doc. LI, n. 9, Relazione del comitato parlamentare per i servizi di informazione e sicurezza e per il segreto di Stato sui fatti relativi alle dichiarazioni rese alla commissione parlamentare di inchiesta sulla loggia massonica P2 del Generale Giulio Grassini, ex direttore del SISDE, in merito ai suoi contatti con il signor Licio Gelli.

45 Corbiere, E. J., 1976. La organización que estaría ocultando a López Rega es de derecha, *La Opinión*, Buenos Aires, 8 de marzo. En Archivos CELS.

46 Sin Autor, 1981, Perón y Gelli, *La Prensa*, Buenos Aires, 21 de noviembre. En Archivos CELS.

En septiembre de 1981, el periodista Santiago González se pregunta sobre las relaciones que López Rega mantiene con organizaciones y personajes extranjeros. González no se limita a acusar a la logia P2 sino que pone al ministro en vínculo con “tres logias: Anael, Caballeros del Fuego y Propaganda 2; dos cultos esotéricos o semiesotéricos: una secta Umbanda en Brasil y una Iglesia ortodoxa americana”, cuyos jefes habrían estado en el origen de la Triple A. En el artículo, el periodista menciona “estas personas con un fuerte acento francés, señalados como miembros de la guardia de López Rega” y del terrorista italiano Giovanni Ventura, para referirse en seguida a una organización internacional de ultraderecha que actuaba en Argentina.⁴⁷

Finalmente, si unos vínculos muy estrechos unían al gobierno argentino, sobre todo a las figuras de López Rega y a Licio Gelli, a la luz de las investigaciones desarrolladas no se puede demostrar la existencia de relaciones entre la Triple A y la logia Propaganda 2. Al igual que algunos ex-OAS, una parte de los militantes vinculados a la P2 parecen haber llegado a la Argentina principalmente para escapar de la justicia de su país. En cambio, la imposición del “secreto de Estado” en la documentación sobre ciertos militantes deja abierto el camino a investigaciones futuras.

A modo de ejemplo, presentaremos rápidamente la trayectoria del exmilitante de Ordine Nuovo Augusto Cauchi.⁴⁸ Personaje clave vinculado al atentado del tren Italicus,⁴⁹ Cauchi formó parte de una célula terrorista toscana que atacaba símbolos del poder, sobre todo los trenes (Guzzo y Quadretti 2011). Después del atentado de Terontola,⁵⁰ su relación con el Servizio Informazione Difesa⁵¹ le permitió escapar a España, donde fue acogido por la red creada por Stefano delle Chiaie. Luego de convertirse en uno de los “milicianos” a la orden de la Guardia Civil después de la muerte de Francisco Franco, Cauchi permaneció en España hasta el momento en el que los servicios de inteligencia españoles no pudieron seguir garantizando su seguridad, para luego irse a la Argentina.⁵² A pesar de que su conexión con Licio Gelli está demostrada por las investigaciones complementarias de CIP-P2, existe un “secreto de Estado” sobre su documentación.⁵³

47 González S., 1981, José López Rega: las relaciones peligrosas, *La Opinión*, Buenos Aires, septiembre. En Archivos CELS.

48 Originario de Arezzo, empieza a militar en Ordine Nuovo y luego en el Fronte Nazionale Rivoluzionario.

49 En la noche entre el 3 y el 4 de agosto de 1974, una bomba de alta potencia explotó en el coche 5 del tren Italicus, proveniente de Roma y con destino a Munich, provocando doce muertos y cuarenta y ocho heridos.

50 Una bomba que explotó la noche del 7 de enero de 1975 dañó las vías próximas a la estación de Terontola, en previsión de un descarrilamiento de trenes que no se produjo.

51 El Servizio Informazione Difesa es el servicio de inteligencia italiano, activo de 1966 a 1977, cuando en su lugar se crearon dos estructuras separadas, una civil (Servizio per le informazioni e la sicurezza democratica - SISDE) y la otra militar (Servizio per le informazioni e la sicurezza militare - SISMI).

52 Entrevista con el abogado Fausto Baldi en Guzzo y Quadretti 2011.

53 Ver las actas de la Commissione Parlamentare d'Inchiesta sul terrorismo in Italia e sulle cause della mancata individuazione dei responsabili delle stragi - istituita con legge 23 dicembre 1992, n. 499, che

Aunque Cauchi se declare víctima de una conspiración dirigida por el Estado italiano,⁵⁴ la justicia italiana no tiene dudas sobre su responsabilidad en el marco de acciones criminales realizadas en el territorio español (Rodríguez Jiménez 1994) y en el asesinato, por parte de los servicios de inteligencia de Augusto Pinochet, del general chileno Carlos Prats y de su esposa en Buenos Aires en 1974.⁵⁵ Sin embargo, ningún documento nos permite vincular a Cauchi con el gobierno argentino, a diferencia del caso de Chile, donde vivían, según el arrepentido Vincenzo Vinciguerra, varios militantes italianos, entre los cuales Delle Chiaie y Cauchi, que estaban al servicio de la DINA.⁵⁶

En principio, hay que excluir la responsabilidad de los militantes italianos, por lo menos respecto a su papel en la creación de la Triple A, por el hecho de que llegaron a Argentina sólo a partir de 1974-1975. Debido a la connivencia de estos militantes con los servicios de inteligencia y a la voluntad de los gobiernos italianos⁵⁷ de esconder informaciones, la presencia de terroristas italianos de ultraderecha sigue dejando lugar a cuestionamientos sin respuestas.

CONCLUSIONES

Con esta investigación hemos tratado de dar cuenta de una versión de la historia argentina reciente que observa en la Triple A una organización monolítica de responsables de la represión ilegal del período de 1973 a 1976 y que se ha creado en torno a un discurso que ya estaba circulando en 1975, especialmente en los entornos de las organizaciones de izquierda (Montoneros, por ejemplo) y que fue relanzado en repetidas ocasiones por la prensa.

De la misma manera que la derecha argentina, que a menudo encuentra causas exógenas a los problemas políticos del país, culpando a la acción de un sinarquía in-

richiama la legge 17 maggio 1988, n. 172 e successive modificazioni [en línea] [http://legislature.camera.it/_dati/leg13/lavori/doc/xxiii/064vo1to2_RS/INTERO_COM.pdf]

54 En varios videos publicados en la plataforma YouTube, Cauchi explica su visión del periodo 1960-1980 en Italia y se declara víctima de una conspiración del Estado italiano.

55 Sentenza - ordinanza del Giudice Istruttore presso il Tribunale Civile e Penale di Milano, dr. Guido Salvini, nel procedimento penale nei confronti di ROGNONI Giancarlo ed altri, 1998.

56 "Mi trattenni in Cile – ha proseguito Vinciguerra – dal giugno 1977 al maggio 1978... In Cile abitai con altri italiani, quasi tutti latitanti, nella villetta vicino ad Avenida de los dos Leones... Tuttavia potevamo anche frequentare un ufficio messo a nostra disposizione dalla Dina in Avenida Portugal... Le persone che abitavano in Avenida de los dos Leones... sono state talvolta in momenti diversi, oltre a me, Stefano Delle Chiaie, Maurizio Giorgi, Augusto Cauchi e un francese di nome Jean (identificabile in Jean Helmer che ha lavorato anche per il servizio segreto uruguayano ndr)... Quando io sono arrivato Sandro Saccucci era andato via da quella villetta da alcuni giorni... Augusto Cauchi era impiegato presso la Dina nel reparto computer cioè la Brigata Informatica... Non ho conosciuto personalmente Manuel Contreras, posso tuttavia dire che Delle Chiaie partecipava alle riunioni con lui come se fosse anch'egli un ufficiale della Dina a tutti gli effetti". *Ibid.*

57 Actas de la Commissione Parlamentare d'Inchiesta sul terrorismo in Italia..., *op. cit.*

ternacional⁵⁸ o a la subversión comunista manipulada por el gobierno cubano, la izquierda, en primer lugar, y la prensa, luego, buscan pistas extranjeras relacionadas con la represión estatal.

Las innovaciones en los métodos y las prácticas represivas importadas por la Triple A son rápidamente mezcladas con otros elementos externos a la sociedad argentina, así como la presencia de inmigrantes franceses de Argelia o socios extranjeros del ministro de Bienestar Social, López Rega, con los cuales él mantuvo relaciones ambiguas. Italianos y franceses son figuras que intervienen en un imaginario, representaciones arraigadas que crean significado (Dard 1998). En este caso, la prensa y las izquierdas mezclan elementos y tejen una explicación simple para un problema complejo como el de la violencia en la Argentina de los años 1970. Vuelve aquí la figura de un *otro* “maligno, con tendencia a las malas acciones y [que] se complace en hacer el mal” (Manero 2003, p. 297).

En el caso de la izquierda, sin embargo, hay dos grandes diferencias respecto al discurso de la derecha. La primera está representada por la posición ocupada por el portador de la crítica que, en el caso de la izquierda, es el de oposición al poder y blanco de la represión dirigida por la derecha del movimiento peronista. La segunda es la esencia del *otro*. Los militantes de la OAS y de la extrema derecha italiana son sólo instrumentos a disposición del poder establecido, no poderes en sí mismos. Por lo tanto, la crítica está dirigida directamente contra ese poder, que utilizarían militantes extranjeros expertos en métodos contrarrevolucionarios, necesarios para aplastar a la izquierda, entendida aquí en un sentido amplio. La motivación sería política y económica, como se lee en la carta enviada a la embajada de los Estados Unidos en Buenos Aires por una rama del movimiento Montoneros. Los signatarios afirman, de hecho, que “la meta de esa política es, [entre otros], la asimilación de sus objetivos económicos a los del imperialismo norteamericano”.⁵⁹

Para la prensa, el discurso es diferente. Atribuyendo las responsabilidades de la represión ilegal a actores tales como la logia masónica P2, se produce, en nuestra opinión, una derresponsabilización de la sociedad argentina por la violencia generalizada de la década de 1970, como en el caso de “la teoría de los dos demonios” (Novaro y Palermo 2003). De la misma manera, José López Rega se convierte en el chivo expiatorio por excelencia. El ministro, estableciendo vínculos con franceses e italianos, es acusado de la creación de la Triple A y, por lo tanto, se convierte en responsable de todos los problemas relacionados con la violencia en el período democrático.

A pesar de los intentos de simplificación, la Triple A se revela, hasta hoy, un tema de estudio de difícil comprensión y clasificación, principalmente debido a las limitaciones impuestas por las leyes sobre la desclasificación de fondos de archivos.⁶⁰ En este estu-

58 Sobre el discurso de la *mouvance* Triple A, ver Besoky 2010.

59 DNSA, Cable from AmEmbassy Buenos Aires to Department of state, “Text of a letter mailed to the embassy by the Montoneros terrorist organization”, 25 de abril de 1975.

60 En Argentina, como en Francia e Italia. Son interesantes, para el caso francés, el artículo de Nicolas Lebourg acerca de su investigación sobre François Duprat: <https://tempspresents.com/2011/07/07/>

dio, hemos querido mostrar, a partir de elementos tales como la presencia en Argentina de colonos franceses procedentes de Argelia y militantes italianos de la extrema derecha, que la prensa y el mundo de la izquierda han desarrollado un discurso que ha enfatizado el papel de los activistas de organizaciones como la OAS y la logia masónica Propaganda Due, lo que condujo a una interpretación de la historia argentina reciente que se ha instalado en la sociedad.

No queremos negar que militantes extranjeros podrían estar involucrados en el aparato represivo argentino, sino más bien sugerir que probablemente no es en la dirección de esas organizaciones que se tiene que investigar.

BIBLIOGRAFÍA

- AUDIGIER, F., 2003. *Histoire du S.A.C.: la part d'ombre du gaullisme*, Paris: Stock. 521 p.
- BESOKY, J. L., 2010. La revista *El Caudillo de la Tercera Posición*: órgano de expresión de la extrema derecha. *Conflicto Social*, vol. 3, pp. 7-28.
- , 2012. Leales y ortodoxos, la derecha peronista. ¿Una coalición contrarrevolucionaria? Intervención en el simposio *Las derechas en el Cono Sur, Siglo xx*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, 31 de mayo de 2012.
- BOHOSLAVSKY, E. & BOISARD, S., 2015. Les droites latino-américaines pendant la guerre froide (1959-1989). *Cahiers des Amériques latines* [en línea], vol. 79, pp. 17-30. [consultado el 15 de enero de 2017]. Disponible en: <https://cal.revues.org/3612>.
- BUFANO, S. & LOTERSZTAIN, I. (eds.), 2010. *Evita montonera: edición completa de la revista oficial de Montoneros, 1974-1979*. Buenos Aires: Ejercitar La Memoria Editores. 255 p.
- CAMPOS, E., 2015. Antihéroes. Tortura, traición y justicia revolucionaria en la revista *Evita Montonera* (1974-1976). En CAJÁS DE LA VEGA, Magdalena & Pozzi, Pablo (eds.), *Cultura de izquierda, violencia y política en América Latina* [en línea], Buenos Aires: CLACSO, pp. 181-204. [Consultado el 13 de enero de 2017]. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20151009041407/Cultura.pdf>.
- COMPAGNON, O., 2009. Le maurrassisme en Amérique latine. Étude comparée des cas argentin et brésilien. En O. DARD Y M. GRUNEWALD (eds.), *L'Action française, culture, politique, société. II, Charles Maurras et l'étranger, l'étranger et Charles Maurras*. Bern: Peter Lang. pp. 283-305.
- DARD, O. (ed.), 2012. *Doctrinaires, vulgarisateurs et passeurs des droites radicales au XXe siècle, Europe-Amériques*. Atelier, 17 et 18 novembre 2011, Université Paul Verlaine-Metz, Bern: Peter Lang. 339 p.
- , 1998. *La synarchie ou Le mythe du complot permanent*. Paris: Perrin. 294 p.
- & PEREIRA V. (eds.), 2013. *Vérités et légendes d'une «OAS internationale»*. Paris: Riveneuve Editions. 259 p.
- DURANTON-CRABOL, A.-M., 2012. *L'OAS: la peur et la violence*. Bruxelles: A. Versaille. 190 p.
- FORESI, F., 2015. *La circulation des militants européens d'extrême droite entre Europe et Argentine*. Memoria de Maestría 2. Paris: École des Hautes Études en Sciences Sociales. 116 p.
- FRANCO, M., 2012. *Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y «subversión», 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 352 p.
- FRANK, R., 1992. La mémoire et l'histoire. En: VOLDMAN, Danièle (dir.), *La bouche de la Vérité? La recherche historique et les sources orales*, Cahiers de l'Institut du Temps Présent, vol. 21. pp. 65-72.

lebourg-sistach-limites-duprat/ y el libro de Sonia Combe, *Archives interdites: l'histoire confisquée*, Paris, La Découverte, 2001, 325 p.

- GALULA, D., 2008. *Contre-insurrection: théorie et pratique*. Paris: Economica. 213 p.
- GONZÁLEZ JANZEN, I., 1986. *La Triple-A*. Buenos Aires: Contrapunto. 142 p.
- GUZZO, D. & QUADRETTI A., 2011. *4 agosto '74 Italicus la strage dimenticata* [documento en línea], Italia: Officinemedia Soc. Coop. [Consultado el 10 de enero de 2017] Disponible en: <https://www.dailymotion.com/video/x2cj39s>.
- KAUFFER, R., 2002. *OAS: histoire de la guerre franco-française*. Paris: Éd. du Seuil. 451 p.
- LARRAQUY, M., 2004. *López Rega: la biografía*. Buenos Aires: Sudamericana. 473 p.
- LAURENT, F. & SUTTON, N., 1978. *L'Orchestre noir*. Paris: Stock. 439 p.
- MANERO, E. A., 2003. *L'autre, le même et le bestiaire: les représentations stratégiques du nationalisme argentin : ruptures et continuités dans le désordre global*. Paris: L'Harmattan. 598 p.
- MERELE, H., 2014. Notas sobre la Triple A y la represión en el período constitucional 1973- 1976. Intervención en el simposio *La represión en la historia reciente argentina: modalidades locales y regionales y estudios de caso*. Intercambios y debates sobre experiencias de investigación, Rosario: Museo de la Memoria, 24 y 25 abril 2014.
- NOVARO, M. & PALERMO, V., 2003. *La dictadura militar, 1976-1983: del golpe de estado a la restauración democrática*. Buenos Aires: Paidós. 567 p.
- PAINO, H. S., 1984. *Historia de la Triple A*. Montevideo: Editorial Platense. 190 p.
- PORTELLI, A., 2005. *L'ordine è già stato eseguito: Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*. Roma: Donzelli. 461 p.
- RANALLETTI, M., 2005. La guerra de Argelia y la Argentina. Influencia e inmigración francesa desde 1945. *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 62, n. 2, julio - diciembre. pp. 285-308.
- , 2006. *Du Mékong au Río de la Plata: la doctrine de la guerre révolutionnaire, « La Cité catholique » et leurs influences en Argentine, 1954-1976*. Tesis de doctorado. Paris: Institut d'études politiques. 597 p.
- , 2010. Aux origines du terrorisme d'État en Argentine. Les influences françaises dans la formation des militaires argentins (1955-1976). *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, n. 1, vol. 105, p. 45-56.
- ROBIN, M.-M., 2008. *Escadrons de la mort: l'école française*. Paris: la Découverte. 453 p.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J. L., 1994. *Reaccionarios y golpistas: la extrema derecha en España, del tardofranquismo a la consolidación de la democracia, 1967-1982*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 333 p.
- VAN DONGEN, L., ROULIN, S. & SCOTT-SMITH G., 2014. *Transnational anti-communism and the cold war: agents, activities, and networks*. Palgrave Macmillan: Basingstoke. 292 p.
- VERDO, G., 2002. Exil ou émigration? Genèse et organisation de l'émigration des Pieds-noirs d'Algérie. *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, vol. 67, pp. 107-112.

FUENTES

Digital National Security Archive (DNSA)

- "Memorandum N° 20-B de Buenos Aires à Santiago", 24 de enero de 1975.
- Cable from AmEmbassy Buenos Aires to Department of state, "Text of a letter mailed to the embassy by the Montoneros terrorist organization", 25 de abril de 1975.
- CIA, Intelligence Memorandum, "The Roots of Violence: The Urban Guerrilla in Argentina", 9 de junio de 1975.
- Cable from AmEmbassy Buenos Aires to Department of state "Political violence in Argentina", 16 de junio de 1975.
- "Memorandum - Ninety-first meeting of the Working groups/Cabinet Committee to combat terrorism", 5 de septiembre de 1975.

Archivos Wikileaks

- R072025z Oct 74 Fm Am embassy Buenos Aires To Secstate Washdc 8378 - Assessment Of Security Situation In Argentina.

Ministère des affaires étrangères – Archives diplomatiques :

MAE-AD, Série Amérique 1964-1970, Sub-série Argentine, Dossier « Relations politique – Dossier général ».

Archivio della Camera de Deputati

Documentos de la “Commissione parlamentare d’inchiesta sulla Loggia massonica P2” :

Informe Anselmi (Informe final de la Comisión de Investigación Parlamentaria), 12 de julio de 1984, Relator: Tina Anselmi.

Actas Parlamentarias, VIII Legislatura, Camera dei Deputati, Doc. LI, n. 9, Relazione del comitato parlamentare per i servizi di informazione e sicurezza e per il segreto di Stato sui fatti relativi alle dichiarazioni rese alla commissione parlamentare di inchiesta sulla loggia massonica P2 del Generale Giulio Grassini, ex direttore del SISDE, in merito ai suoi contatti con il signor Licio Gelli.

Otros documentos

OYARBIDE N., Resolución por la cual los delitos cometidos por la Triple A son calificados como crímenes contra la humanidad. Causa N° 1075/2006, “Triple A”, Buenos Aires, 26 de diciembre 2006.

PEREGRINO FERNÁNDEZ R., Testimonio ante la Comisión Argentina de Derechos Humanos (C.A.D.H.U), Genève, 29 de marzo de 1983.

Relazione finale de la Commissione Parlamentare d’Inchiesta sul terrorismo in Italia e sulle cause della mancata individuazione dei responsabili delle stragi - istituita con legge 23 dicembre 1992, n. 499, che richiama la legge 17 maggio 1988, n. 172 e successive modificazioni” [en línea] Disponible en: http://legislature.camera.it/_dati/leg13/lavori/doc/xxiii/064v01t02_RS/INTERO_COM.pdf

Sentenza - ordinanza del Giudice Istruttore presso il Tribunale Civile e Penale di Milano, dr. Guido Salvini, nel procedimento penale nei confronti di ROGNONI Giancarlo ed altri, 1998. [en línea] Disponible en: http://www.ritaatria.it/Portals/0/Documenti/PiazzaFontana/Sentenza%20Ordinanza%20Salvini%201998_1.pdf

Artículos de periódico:

Del sitio internet del proyecto Ruinas Digitales [www.ruinasdigitales.com/]:

ORGANIZACIÓN MONTONEROS, 1973. A Calzón quitado, *El Descamisado*, vol. 2, Buenos Aires, 29 de mayo, p. 22.

ORGANIZACIÓN MONTONEROS, 1973. La CIA, la fuga de François Chiappe y la OAS, *El Descamisado*, vol. 7, Buenos Aires, 3 juillet 1973, p. 25.

ORGANIZACIÓN MONTONEROS, 1973. Atentado a Solari Yrigoyen. ¿Quiénes pusieron la bomba?, *El Descamisado*, vol. 28, Buenos Aires, 27 de noviembre, p. 6.

ORGANIZACIÓN MONTONEROS, 1975. Carta a la policía, *Evita Montonera*, vol. 3, marzo. p. 33.

ORGANIZACIÓN MONTONEROS, 1975. Montoneros ataca a las AAA, *Evita Montonera*, vol. 4, abril. pp. 48-50.

Archivos CeDInCi – Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina. fondo Gambini:

SIN AUTOR, 1972. Mercenarios de OAS. custodian a Perón, *Prensa Confidencial*, Buenos Aires, 27 noviembre. En: Serie “Triple A”

SIN AUTOR, 1975. Subversión y antisubversión, *La Opinión*, Buenos Aires, 22 de julio. En: Serie “violencia política”, cahiers 1, p.25.

Archivos CELS – Centro de Estudios Legales y Sociales

CORBIERE, E.J., 1976. La organización que estaría ocultando a López Rega es de derecha, *La Opinión*, Buenos Aires, 8 de marzo.

GONZÁLEZ S., 1981, José López Rega: las relaciones peligrosas, *La Opinión*, Buenos Aires, septiembre.

SIN AUTOR, 1981, Perón y Gelli, *La Prensa*, Buenos Aires, 21 de noviembre.

GOOBAR, W., 1988. De Argel a Buenos Aires vía Santiago, *Página 12*, Buenos Aires, 17 de abril.

SIN AUTOR, 1988. Liga Anticomunista Mundial: Derecha sin barreras, *Página 12*, Buenos Aires, 17 abril 1988.